## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## **V3**

Capítulo 20: Presta atención, este complejo de hermanas está planeando dejar de holgazanear.

Después de una breve pausa, Helena giró levemente la cabeza para mirar a la chica que estaba a su lado y luego cambió de tema: "¿Pero nunca te sientes cansada?"

Noa se quedó atónita y se giró para mirar a Helena. "¿Qué?"

Todo lo que haces es por los demás, nunca por ti mismo. ¿No te cansa eso?



Las pupilas de Noa se movieron levemente. Después de un momento, apartó la mirada y volvió a mirar el cielo.

"Ya hemos hablado de esto antes, Helena."

-Pero eso fue hace mucho tiempo. Quiero saber qué piensas ahora —dijo Helena.

Noa frunció los labios, pensó por un momento y luego respondió:

"Ahora... mi respuesta es la misma que antes: No, no me siento cansado."

"Porque mis hermanas me necesitan, y no quiero volver a ver la cara triste de mi madre, ni quiero perder a mi padre".

"Helena, dices que todo lo que hago es por los demás, pero eso no es cierto".

"Todo lo que hago es por ellos y por mí".

Mirando el perfil joven pero firme, Helena sonrió.

Ella retiró la mirada, se estiró perezosamente en el suelo,

"Por eso digo que te envidio."

"¿Me envidias por tener dos hermanas?"

"No sólo eso."

Helena sonrió mientras miraba a Noa. «Te envidio por tener tanto sentido de la responsabilidad. Si fuera yo, no creo que pudiera estar a tu altura».

La cara de Noa se puso seria. «No te preocupes, Helena. Cuando llegues a mi edad, podrás hacerlo de forma natural».

Así lo dijo la niña, tres años menor que su amiga.

Helena se rió, moviendo suavemente su cola sobre el hombro de Noa. "¿Qué? Soy mayor que tú, ¿sabes?"

Después de charlar un rato, el tema cambió a León y

Vi a mis tíos en el día deportivo para padres e hijos que organizó la academia. Su actuación me impactó.

Roseweiser.

Helena dijo: "Deben ser muy cariñosos, ¿verdad?"

"Mm... probablemente lo sean."

"¿Probablemente?"

Noa asintió.

-¿No sabes cómo se llevan el tío y la tía en privado? - preguntó Helena.

Los pensamientos de Noa cambiaron un poco y luego respondió: "¿Qué hay que saber sobre cómo actúan cuando se toman de la mano y se sonrojan?"

"Oh, ¿entonces son el tipo de pareja respetuosa?"

Jajaja, la verdad es que no. Parece que nunca han tenido una relación romántica, pero en realidad, se quieren mucho.



Noa se puso las manos detrás de la cabeza, imaginando los momentos en que sus padres discutían. "Aunque discuten a diario y se sonrojan incluso de la mano, creo... que deben ser muy cariñosos entre bastidores. Si no, no existiría Xiao Guang".

(Xiao Guang: "Hermana mayor, soy un accidente. ¿Me crees?")

Mm... Tiene sentido. Una pareja que no está enamorada no pensaría en un segundo hijo.

Helena suspiró: "Ah, tu familia es tan animada; envidio tu vida familiar".

Noa se giró hacia un lado, apoyó la barbilla en su mano, miró a su amiga de cabello azul y preguntó:

"¿La tía Claudia no quiere otro hijo?"

Helena negó con la cabeza. «Mi mamá dice que con uno basta. Además, sabes, nuestra tribu es un poco especial. Soy la única de mi tribu que asiste a la academia».

"La tribu del Dragón Marino... ¿qué pasó para que estuvieran tan aislados?", preguntó Noa.

-No estoy segura. Mi mamá nunca me lo cuenta con detalle.

Helena se levantó, sacudiéndose la hierba de la falda. "Bueno, dejemos de hablar de eso".

Noa también se levantó, pensó un momento y luego señaló la montaña trasera del Templo del Dragón Plateado. "Vamos. Te llevaré a jugar a la montaña trasera. Hay un bosque de cerezos allí".

"Claro, claro, vamos."

Durante el fin de semana, con Munen custodiando activamente la torre y la asistencia secreta de Xiao Guang, los dos días fueron bastante agradables.



El lunes por la mañana, la familia estaba en el patio delantero del templo, esperando que Noa y sus amigos conocieran a Leviatán.

Xiao Guang se apoyó en León, mirando secretamente a su segunda hermana.

La segunda hermana sacudía la cola de la hermana mayor, diciendo que no soportaba dejarla y preguntando si podía tomarse un par de días libres para quedarse en casa con ella.

Deberías morderla como a un tiburón en lugar de dejar que pida tiempo libre, se quejó Xiao Guang en silencio.

Munen sabía que su hermana no se tomaría tiempo libre para estar con ella.

Ella simplemente actuaba como si estuviera malcriada.

Había pasado tiempo desde la última vez que se comportó como una consentida. ¡Resulta que aún se sentía tan bien!

Momentos después, el dragón gigante Leviatán flotó lentamente sobre el templo, y la columna de luz de teletransportación descendió.

Noa le pellizcó la mejilla a su hermana. "Munen, pórtate bien. Volveré a quedarme contigo la semana que viene, ¿de acuerdo?"

"Está bien~"

Munen no estaba siendo irrazonable.

Se inclinó para besar la mejilla de su hermana, luego regresó al lado de Roseweiser, tomando la mano de su madre.

"Ten cuidado en la carretera, Noa", dijo Roseweiser.

"Lo tengo, mamá."

"Cuídate", dijo León.



## "Sí, papá."

Noa se giró para mirar a su hermana pequeña en los brazos de su padre y preguntó con una sonrisa: "¿Me extrañarás, Xiao Guang?"

"Sí, te extrañaré incluso en mis sueños", respondió Xiao Guang.

Noa sonrió y les saludó.

"¡Adiós, tío y tía!"

Helena también se despidió cortésmente: "Adiós, pequeño Munen; adiós, Xiao Guang".

-¡Adiós, Helena, hermana! -dijo Xiao Guang con energía.

Aunque no estaba dispuesta a ver el final de la diversión, Xiao Guang todavía estaba muy satisfecha con el fin de semana.

Munen tomó la mano de su madre, jugueteó con su falda y dudó por un momento, pero luego dijo cortésmente: "Adiós, hermana de Helena".

De hecho, después de pasar los últimos dos días juntas, Munen pudo notar que Helena era una chica muy buena: amable y honesta con los demás.

Roseweiser comprendía a su hija; había dicho que Munen rara vez tenía emociones hostiles hacia los demás, y eso era cierto.

A Munen no le desagradaba Helena ni la rechazaba; solo le preocupaba que la atención y el cuidado que Noa sentía por ella se desvanecieran gradualmente con la presencia de Helena.

Por eso había intentado con todas sus fuerzas afirmar su presencia delante de Noa estos dos últimos días, temerosa de que su hermana se olvidara de ella.



Al observar a Noa y Helena correr hacia la columna de luz de teletransportación de Leviatán, la mirada de Munen se volvió complicada.

La enorme sombra del dragón se elevó lentamente y luego voló gradualmente.

Munen observó la figura que se alejaba y, de repente, un pensamiento audaz apareció en su mente:

Si fuera a la academia ¿no podría ver a mi hermana todos los días?

•••

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

